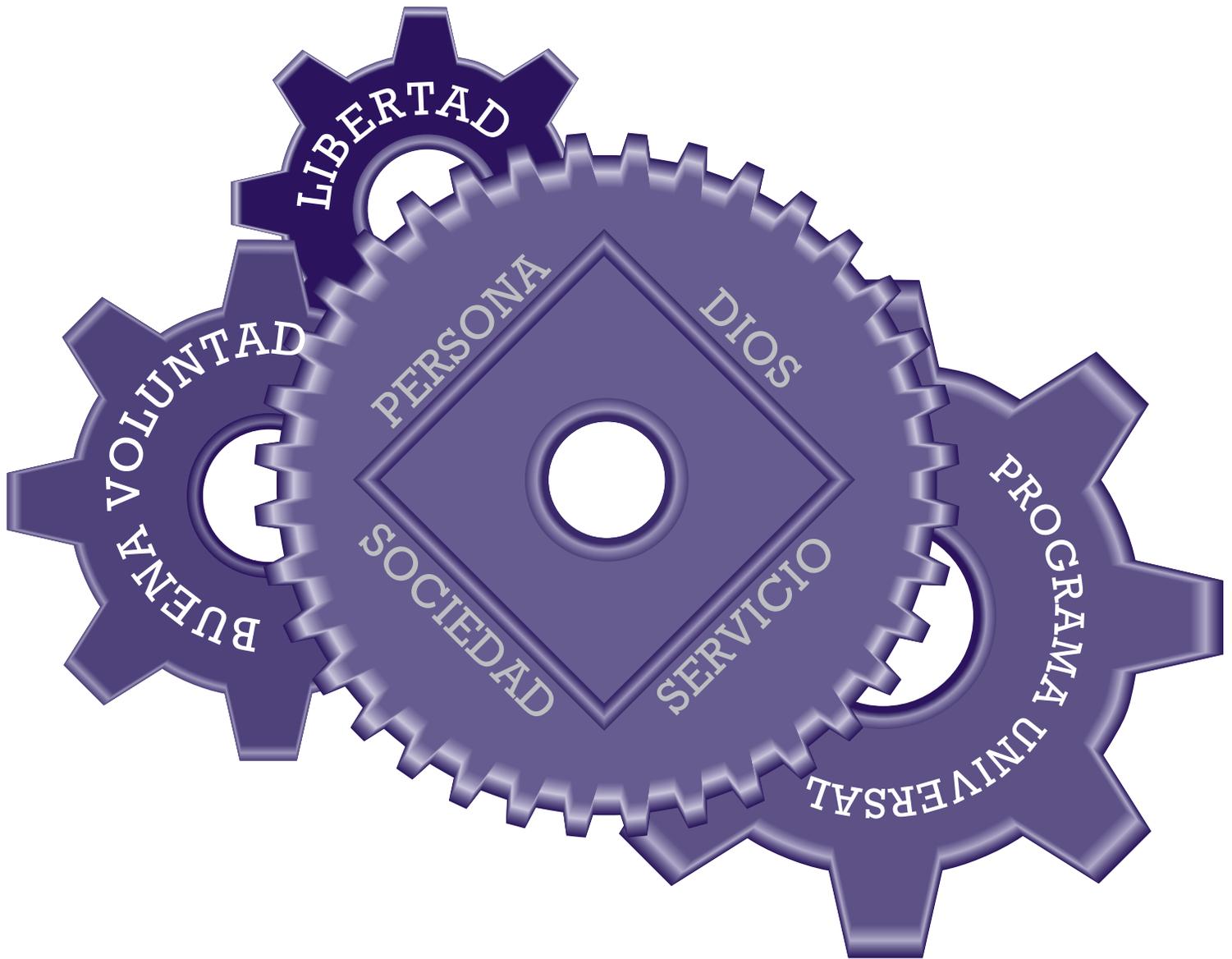


ENRO 2004
 VOLUMEN VEINTIUNO
 NÚMERO UNO



EN ESTE NÚMERO

Editorial	2	Más allá del aburrimiento	7	Declaraciones de claridad	13
Esa cosa tediosa		¡Libertad para todos!	8	Imágnatelo	14
llamada recuperación	3	Amarse a uno mismo sin miedo:		Propósito primordial	15
Cartas de los lectores	4	un concepto	8	Hechos y cifras de la 30ª CMNA	16
Creo que mi padrino lo aprueba	5	¿Es importante preparar café?	9	Calendario	17
Observar a una recién llegada	6	¿Sabías que?	10	Nuevos productos de la OSM	19
Alejarse	6	Diario de un aniversario	11	Grupo Habitual	20



REVISTA INTERNACIONAL
DE
NARCÓTICOS ANÓNIMOS

EDITORA

Nancy Schenck

REDACTORES

David Fulk
Lee Manchester

DISEÑO Y TIPOGRAFÍA

David Mizrahi

PRODUCCIÓN

Fatia Birault

JUNTA EDITORIAL

Tom McC., Dana H., Marc S., Sheryl L.

World Service Office

PO Box 9999

Van Nuys, CA 91409 USA

Teléfono: (818) 773-9999

Fax: (818) 700-0700

Sitio Web: www.na.org

The NA Way Magazine da la bienvenida a la participación de sus lectores. Los invita a compartir con la Confraternidad de NA en su publicación internacional trimestral. Envíanos tus experiencias de recuperación, tus opiniones sobre cuestiones de NA y otros artículos. Todos los manuscritos recibidos son propiedad de Narcotics Anonymous World Services, Inc. Suscripción, editorial y asuntos comerciales: PO Box 9999, Van Nuys, CA 91409-9099, USA.

La revista NA Way publica las experiencias y opiniones personales de miembros de Narcóticos Anónimos, por lo tanto éstas no deben atribuirse a Narcóticos Anónimos en su conjunto. La publicación de un artículo no implica el apoyo de Narcóticos Anónimos, de la revista *The NA Way Magazine* ni de Narcotics Anonymous World Services, Inc. Si deseas suscribirte gratuitamente a *The NA Way Magazine*, escribe por favor a la dirección abajo indicada o manda un email a naway@na.org.

The NA Way Magazine, (ISSN 1046-5421). *The NA Way* and Narcotics Anonymous are registered trademarks of Narcotics Anonymous World Services, Inc. *The NA Way Magazine* is published quarterly by Narcotics Anonymous World Services, Inc., 19737 Nordhoff Place, Chatsworth, CA 91311. Periodical postage is paid at Chatsworth, CA and at additional entry points. **POSTMASTER:** Please send address changes to *The NA Way Magazine*, PO Box 9999, Van Nuys, CA 91409-9099.

Editorial

¡Feliz 2004! Este año se celebra el vigésimo primer aniversario de la revista *The NA Way*. Siempre he sentido una cierta afinidad con nuestra revista porque compartimos el mismo año de «nacimiento», por así decirlo. El primer número de la revista salió en septiembre de 1982 y yo empecé a estar limpia a finales de noviembre de ese mismo año. La coincidencia de que sea ahora la editora de esta revista tan especial no se me escapa.

Trabajar en este número ha sido especialmente estimulante e inspirador. Cada artículo me ha llenado de esperanza y de una sensación de orgullo, sabiendo que cada miembro ha cambiado drásticamente con respecto al momento en que llegó por primera vez a NA. Escucho todo el tiempo en las reuniones cómo cambia la vida, con frecuencia completamente, a partir de estar limpios y vivir en recuperación.

Yo, concretamente, cuando empecé a estar limpia vivía en Nueva Orleans, Luisiana, EEUU. A los treinta y un años trabajaba de enfermera y no tenía ni idea de lo que quería ser «cuando fuera mayor». Ni por asomo se me ocurría pensar que al cabo de veintidós años viviría en California y trabajaría para la confraternidad que me había devuelto la vida... pero aquí estoy, haciendo precisamente esto.

Y hablando de cambio drásticos, acabo de visitar a mi hijo y su familia. Nos lo pasamos estupendamente, sobre todo llevando a mi preciosa nieta de dos años a pasear la noche de Halloween. Fuimos todos con unos disfraces ridículos y, sinceramente, no recuerdo haberme reído tanto nunca en mi vida. Jamás pensé que participar en una celebración tan sencilla podía ser tan divertido ni hacerme reír tanto.

Espero que disfrutes leyendo estos artículos tanto como yo. Por favor, cuéntanos tus ideas sobre la revista. Éste es un proyecto de equipo y no podemos hacerlo sin tu apoyo e interés. Queremos desear a todos un año con salud y serenidad lleno de cambios positivos y de sueños que se hacen realidad.

Nancy S., Editora

Debido a la falta de cartas a Slim Hel, en este número no publicamos su columna. Pero no te preocupes, Slim volverá en abril para darnos más sugerencias sensatas.

La revista *NA Way* está abierta a las cartas de todos los lectores y lectoras. Las cartas al editor pueden responder a cualquier artículo que haya aparecido o sencillamente expresar un punto de vista sobre algún tema de interés de la Confraternidad de NA. No deben exceder las 250 palabras y nos reservamos el derecho de corregirlas. Todas las cartas deben llevar firma, una dirección válida y un número de teléfono. Se utilizará el nombre y la inicial del apellido como firma, a menos que se solicite que sea anónima.

La revista NA Way se publica en inglés, francés, alemán, portugués y español y pertenece a los miembros de Narcóticos Anónimos. Su misión, por lo tanto, es brindar información de recuperación y servicio a todos los miembros, así como entretenimiento relacionado con la recuperación, lo que incluye desde cuestiones de actualidad a acontecimientos de importancia para cada uno de nuestros miembros de todo el mundo. El equipo editorial, para respetar esta misión, intenta preparar una revista abierta a artículos escritos por miembros de todo el mundo y brindar información sobre temas de servicio y convenciones. Pero sobre todo, esta publicación está dedicada a celebrar nuestro mensaje de recuperación: "que un adicto, cualquier adicto, puede dejar de consumir drogas, perder el deseo de consumirlas y descubrir una nueva forma de vida".

Esa cosa tediosa llamada recuperación

Aburrido.

Aburrido y horroroso.

Aburrido, horroroso y religioso.

Qué aburrido es.

Así es como mi adicto interno despreciaba recibir ayuda el día que un amigo me señaló la iglesia en que se reunía un grupo de NA. Si buscar ayuda significaba estar en el sótano de una iglesia con humo de cigarrillo y gente que no paraba de tomar café mientras hablaba de Dios y de cómo ser «miembros productivos de la sociedad», yo prefería seguir consumiendo. Muchas gracias.

Más o menos por aquella época vendí mi televisor y compré otro con control remoto. Mi adicción había llegado al punto en que no podía dejar las drogas ni un minuto como para levantarme, cruzar la habitación y cambiar de canal. Día y noche estaba pegado al sillón, drogándome hasta perder la conciencia y mirando siempre el mismo canal. Como yo lo veía entonces, mi problema no era mi relación con las drogas, sino que mi televisor no tenía control remoto.

Todo el tiempo me decía que estar en recuperación sería aburrido, mi adicción me impedía hacerme la pregunta obvia: «¿Qué puede haber más aburrido que estar sentado en el mismo sillón, tomando las mismas drogas, mirando la televisión hasta perder la conciencia?»

Con el tiempo, a pesar de los recelos hacia «esos de los doce pasos» que no paran de tomar café y fumar cigarrillos, me las arreglé para bajar esa escalera del sótano. Poco a poco me di cuenta de que las recuperaciones aburridas eran optativas. La gente aburrida tiene recuperaciones aburridas. Si mi recuperación era aburrida, tenía que ver conmigo, no con la recuperación. Así que allí mismo decidí darle la vuelta a las cosas. Me prometí a mí mismo tener una recuperación interesante.

Cuando llevaba un año limpio, dejé mi empleo de peón en una mina y me cambié a un trabajo con más futuro. A los cuatro años de estar limpio, me di el lujo de cumplir un viejo sueño: mi primer viaje a Europa.

A los cinco años de estar limpio, me puse a estudiar en la universidad, y a los ocho años, acabé la carrera. A los nueve años, entré en un programa de desarrollo comercial de los Cuerpos de Paz de los Estados Unidos, me trasladé a Cracovia y aprendí polaco.

Me sorprendió la paradoja de que como resultado de haber trabajado duro para estudiar, para convertirme en un miembro productivo de la sociedad, de haber contribuido a que los polacos pasaran a una economía de mercado, me lo estaba pasando en grande, disfrutando de más aventuras de lo que jamás habría creído posible.

Desde entonces, he estado en casi treinta países. Me he metido en la cámara mortuoria de la Gran Pirámide de Giza, divisé Mongolia desde lo alto de la Gran Muralla China y recorrí Rusia con una mochila a la espalda. Navegué por el mar del Sur de China, viajé a dedo por la tundra ártica de Finlandia, monté en camello en el desierto del Sahara. He disfrutado de las vistas, los sabores y los aromas de ciudades tan distantes con Reykjavík, El Cairo, Venecia, Moscú, Pekín, Estambul, Estocolmo,

Casablanca, Macao, Budapest, Maniata, Viena, Hong Kong, Tallin, Singapur, Riga, Berlín, Charlotte Amalie, Praga, y muchas muchas otras.

Hace unos meses, hice caso a lo que me decían mis amigos. Habían decidido que como ejecutivo de una compañía de seguros importante había llegado la hora de que me comprara mi primera casa. Dejé a un lado el miedo, me apoyé en mi Poder Superior y di el salto. Con la ayuda de un amigo diseñador con veinte años limpio y un ahijado mío que se ocupó de cavar la tierra, arreglé completamente el jardín de delante.

La repartidora del periódico, el niño de enfrente, el cartero y hasta el basurero, todos se han parado para decirme lo bonito que había quedado mi jardín y cómo me agradecen mi contribución al barrio.

Sí, el tipo que no podía levantarse para cambiar de canal ahora está planeando su próximo viaje a India y Nepal. Siempre estaré agradecido a esas personas del sótano de la iglesia que pasaron por alto lo aburrido que yo era y me acogieron en su círculo.

Kit E., Minnesota, EEUU

Informe de la agenda de la conferencia 2004

El *Informe de la agenda de la conferencia* se publicó en inglés el 24 de noviembre de 2003, y las versiones traducidas (francés, alemán, portugués, español y sueco) estarán disponibles el 23 de diciembre de 2003. Cada ejemplar cuesta US\$ 9,00, incluidos los gastos de expedición. Hay que añadir impuestos si la compra se efectúa desde California. **El cuerpo principal del IAC y los Apéndices E y F están disponibles en nuestro sitio web, www.na.org.** La versión para descargar de la red no incluye el borrador del material sobre padrino que figura en los Apéndices A-D.

Cartas de los lectores

Querida NA Way,

Me llamo Kevin, y soy un adicto agradecido en recuperación.

Se ha convertido en una costumbre que los grupos de NA de mi área abran las reuniones con la Oración de la Serenidad. Tal vez se deba a que buena parte de nuestra confraternidad considera apropiado abrir las reuniones de esta manera. Cada grupo tiene la libertad de elegir el contenido de sus reuniones, así como cada miembro del grupo tiene la libertad de elegir si quiere o no participar o intentar influir en el contenido de la reunión del grupo.

Aunque a un miembro no le guste una lectura o una oración que se usa para abrir la reunión, me parece un poco exagerado iniciar una campaña para eliminar la Oración de la Serenidad de todas las reuniones de Narcóticos Anónimos.

En el artículo «La solución interna» (julio de 2003, Volumen 20, Número 3) se sugería que la Oración de la Serenidad contradice el principio de cambio. Para mí, «la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar» no implica una incapacidad para cambiar mi entorno, sino reconocer que hay cosas en la vida que no puedo cambiar. Muchos miembros piensan que una de las cosas que no pueden cambiar es el hecho de ser adictos. A mí, sin duda, me parece algo que no podemos cambiar y me parece sensato aceptarlo.

El concepto de no poder cambiar algo o ser impotente también se sugiere en nuestro Primer Paso: «Admitimos que éramos impotentes ante nuestra adicción, que nuestra vida se había vuelto ingobernable». El hecho de que la Oración de la Serenidad nos pida «valor para cambiar las cosas que podemos» sugiere que hay ciertas cosas que pueden cambiarse y que el valor es la única forma de que el cambio tenga lugar. Sin embargo, aún así debo tener un criterio realista acerca de lo que puedo o no cambiar y «la sabiduría para reconocer la diferencia». Mi punto de vista puede cambiar repetidamente, por eso es bueno que recite habitualmente la Oración de la Serenidad.

A pesar de los cambios en la ideología con respecto a si Dios está dentro o fuera de nosotros, el programa manifiesta específicamente en el Undécimo Paso que nuestro Poder Superior es «Dios, tal como lo concebimos». Lo que significa que tengo la libertad de elegir mi concepción personal de qué o quién es Dios. Si mi Poder Superior es externo, no significa que sea una influencia menos positiva o una fuente de despertar espiritual menor para mí. De manera similar, la serenidad, la sabiduría o el valor no son menos efectivos en mi recuperación si proceden de una fuente externa que interna.

No tendría sentido negar la validez de todas las soluciones externas simplemente porque las *drogas* eran una solución externa. Las reuniones, los padrinos, los compañeros adictos, los recién llegados, la literatura de NA... todas estas «soluciones externas» han demostrado, una y otra vez, ser esenciales para el éxito de la recuperación.

La serenidad, la sabiduría y el valor son cualidades que se demuestran a través de mi comportamiento. Exigen mi compromiso continuo, diario y repetitivo, son cualidades que hay que desarrollar, no que se tienen o no se tienen. Puedo ser sereno, valiente y sabio en un momento, y caótico, cobarde e ignorante en otro.

La naturaleza repetitiva de recitar la Oración de la Serenidad demuestra que debo aspirar repetidamente a expresar estos principios en mis pensamientos, palabras y actos, en todos y cada uno de los minutos, horas y días. La serenidad me ayuda a mejorar mi contacto consciente con Dios tal como lo concibo. La sabiduría me ayuda a conocer la voluntad de Dios. Y el valor me ayuda a cumplir con su voluntad. Tratar de mantenerse limpio y recuperarse activamente de la adicción sin serenidad, valor y sabiduría es como tratar de construir una casa sin martillo, serrucho y clavos. Cualquier trabajo es más fácil con las herramientas adecuadas.

Tal vez sea cierto que el conocimiento sea resultado de la experiencia. Pero yo adquiero experiencia a través de la interacción diaria con otra gente y con el mundo que me rodea. Un Poder Superior puede influir en lo que hago y experimento.



Creo que mi padrino lo aprueba

Mi padrino falleció.

Bob C. y yo estábamos más cerca de lo que jamás creí que dos personas pudieran estar. Compartíamos nuestras alegrías, penas, problemas y soluciones. Hacía más o menos un año y medio que lo conocía cuando le pedí que fuera mi padrino. Me dijo: «Seré tu padrino con dos condiciones. Una, que estés dispuesto a trabajar los pasos. Dos, que me llames todos los días.»

Cumplí la mitad del compromiso. Lo llamaba todos los días, pero no trabajaba los pasos. Hice un par de intentos medio en serio, pero no lo suficiente.

Había sobrevivido más de cuarenta años, treinta de los cuales sufriendo la adicción activa. Sabía vivir la vida tal cual era, pero con un problema: la vida tal cual era de un drogadicto no era más que la vida de un drogadicto.

Dejé de ir a la reuniones, dejé de llamar a mi padrino todos los días y empecé a salir por ahí con mis viejos «amigos». No hace falta decir que en poco tiempo estaba otra vez perdido.

Cuando volví en mí, llamé a Bob y le pregunté si podía ir a verlo.

En aquella época vivíamos en una ciudad de la costa, en California (EEUU). Yo tenía un apartamento en el centro y Bob vivía a bordo de su velero en el puerto.

Cuando subí al barco, preparó café. Casi no dije nada hasta que tuvimos las tazas en la mano. Y la conversación se desarrolló más o menos así:

—Bob, supongo que te has enterado de que recaí.

—Sí, me han dicho que has estado tratando de matarte otra vez. ¿Ahora estás preparado para trabajar los pasos?

—Sí, lo estoy.

Empezamos. Trabajamos los doce pasos minuciosamente y en orden. Digo «trabajamos» porque aunque el trabajo lo hice yo, Bob estaba a mi lado todo el tiempo, guiándome, dándome ánimos, empujándome (sí, empujándome bastante) y dándome experiencia, fortaleza y esperanza.

Cuando acabamos, dije algo así como: «Bueno, me alegro de que se haya acabado.» Y Bob me contestó: «Esto acaba de empezar. No termina nunca.»

Y me soltó de golpe lo siguiente:

—Mira, el Duodécimo Paso dice: «Habiendo obtenido un despertar espiritual como resultado de estos pasos, tratamos de llevar este mensaje a los adictos y de practicar estos principios en todos los aspectos de nuestra vida».

—¿Y cuál es el mensaje?

—Uno, que era impotente ante mi adicción. Dos, que hay un poder superior a mí que puede liberarme de la falta de sano juicio que me lleva a esa primera droga. Tres, que puedo dejar mi vida al cuidado y la atención de Dios, y que este Dios bondadoso y cariñoso me da la fuerza para mantenerme limpio.

—En resumidas cuentas, esa es la respuesta a la pregunta sobre cómo mantenerse limpio.

—Ahora, después de haber reconocido los tres principios básicos, estás en el Cuarto Paso, así que sigue avanzando a partir de allí.

Seguí practicando los pasos una y otra vez y hacerlo me ha llevado a creer hoy que el programa de Narcóticos Anónimos *son* los pasos.

En mi duodécimo año de recuperación, Bob enfermó de cáncer. Cuando los dos tuvimos claro que era un cáncer terminal, hablamos de ello, de la vida, de la vida después de la muerte, de la vida presente. Llegamos a la conclusión de que valía la pena vivir limpio, incluso con cáncer.

Los que trabajan los pasos se recuperan. Los que no, no. Lo único que puedo hacer es compartir mi experiencia, fortaleza y esperanza.

Durante el último año de vida de Bob, me trasladé a Montana por razones de trabajo. Por el precio de las llamadas de larga distancia, no podía llamarlo todos los días, pero lo hacía una vez por semana y conversábamos.

Hasta que una noche de mi décimo tercer año limpio, recibí una llamada de la hija de Bob que me dijo: «Se ha ido».

Lloramos y nos consolamos lo mejor que pudimos.

Esparcieron las cenizas de Bob en el mar que él amaba tanto y nuestra vida siguió su curso.

Un mes más tarde, más o menos a la hora que solíamos hablar, me sentí especialmente triste y dije: «¡Ay, Bob, qué voy a hacer sin mi padrino!»

Y la respuesta me llegó más clara que el agua con la voz de Bob:

—Te he dado todo lo que tenía. Te he mostrado los pasos y enseñado a vivir de acuerdo a las tradiciones. No tengo nada más para darte. Ahora te toca a ti. Lleva el mensaje. Ya nos veremos cuando llegues.

Nunca más volví a escuchar a Bob. De vez en cuando pienso en él, siempre con un sentimiento muy cálido.

Llevo ya más de veinte años limpio y soy padrino de muchos adictos. Los que trabajan los pasos se recuperan. Los que no, no. Lo único que puedo hacer es compartir mi experiencia, fortaleza y esperanza.

Cuando necesito alguien para compartir las cargas de mi vida, tengo a los muchachos que apadrino. Uno de los principios de NA es que «un adicto ayuda a otro». Aunque puede que sea un veterano, llevo tanto tiempo limpio como cualquier otro: veinticuatro horas.

Y lo más importante, tengo los regalos que me ha hecho Narcóticos Anónimos: Dios, los pasos y la confraternidad.

Creo que mi padrino lo aprueba.

Lee A., Montana, EEUU

Observar a una recién llegada

He estado observando a una recién llegada durante los últimos veintinueve días; ha sido maravilloso verla aprender, crecer y participar. Buscó una madrina y empezó a ayudar con el café.

Lee *Sólo por hoy* todas las mañanas y el Texto Básico todas las noches. Comparte en las reuniones y también pide ayuda. He conversado con ella muchas veces, tratando sólo de compartir lo que el programa y la recuperación significan para mí, ya saben, mi experiencia, fortaleza y esperanza. Parece que las cosas le van bien a esta recién llegada, a pesar de los sentimientos.

Esa persona hoy ha recibido un email en el que le ofrecen el trabajo de sus sueños, lo que significa dejar todo y trasladarse a otro estado. Mientras veía como crecía la alegría de la compañera, no pude evitar preguntarme: «¿Y tu recuperación? ¿Tu hija? ¿Qué ha pasado con el "sólo por hoy"?»

Pensé todo esto durante un momento y entonces recordé mi propio viaje.

Hubo un momento en mi recuperación en que decidí poner el dinero, los estudios y hasta el servicio por delante

de mi propia recuperación. Alguna gente trató de señalármelo, pero en aquel momento no podía escuchar.

A la larga, acabé recayendo, y mi salud física y espiritual desapareció casi por completo, por no hablar de la destrucción que causé en mi relación afectiva y mi familia.

Hay algo que resuena en mi mente últimamente: *Nada*, absolutamente nada hoy en día es más importante que mi recuperación.

Sé que sin mi recuperación seguramente moriría. No hay trabajo, relación, fantasía o sentimiento por el que valga la pena echar a perder mi recuperación.

Hoy en día, mi calidad de vida es mucho más importante que la cantidad de cosas que pueda lograr por un período corto de tiempo.

A veces me invade la frustración, porque las cosas no suceden a mi ritmo o porque no quiero pasar por ciertos sentimientos, pero hoy en día sé un poco más.

Hoy en día, estoy agradecida a mi Poder Superior, a la confraternidad de NA, a los pasos y tradiciones, porque sin NA esta adicta no tendría una vida digna de vivir.

Dawn W., California, EEUU

Alejarse

A través de mi recuperación, he llegado a darme cuenta de dónde he estado, dónde estoy y adónde me dirijo, suponiendo que siga trabajando mi programa lo mejor que puedo.

Recuerdo que estaba en una situación altamente productiva cuando llevaba casi tres años limpio. Me sentía bien conmigo mismo: capaz de cumplir mis objetivos y además manteniendo una forma de vida espiritual. Atribuyo esa situación de serenidad a mi Dios, a Narcóticos Anónimos y a mí mismo.

En el fondo deseaba compartir mi vida con otra persona. Creía que Dios preparaba esa persona para mí y a mí para ella, y que nos encontraríamos cuando Dios quisiera.

Bueno, de alguna manera perdí el rumbo. Empecé a sentirme atraído por la persona que no debía. Nadie es per-

fecto, pero fue el principio de mi alejamiento del programa de NA... es decir, empecé a alejarme del respeto por mí mismo, de mi sensatez y de mi Dios. Me extravié.

Empecé a trabajar los pasos hacia atrás. Quería pasar todo el tiempo posible con mi nueva novia. Ella vivía en otra ciudad; empecé a ver la zona donde vivía ella como un maravilloso lugar nuevo, y la mía se convirtió en una porquería. Disminuyó mi asistencia a las reuniones, lo que afectó severamente mi compromiso con el programa.

Para mí, la participación en NA me da libertad en recuperación. Si de verdad quiero hacer algo por mi recuperación, tengo que comprometerme y disfruto haciéndolo. Aprendo de ello, lo aplico a mi vida más efectivamente y me siento «parte de».

Lamentablemente, mi nuevo compromiso iba dirigido hacia una adicta que no comprendía lo que era el compromiso saludable. Había encontrado «la mujer que me arreglaría». Duró más de un año. Todas mis prioridades se mezclaron, y acabé apartado de mi recuperación.

Me avergüenza decirlo, pero el sexo se convirtió en mi liberador, en lugar de las cosas que me hasta ese momento me daban serenidad. Una vez más, estaba tratando de controlar mi vida intentando controlar todo a mi alrededor. Sólo me sentía satisfecho cuando podía complacerla a ella. Era el mismo dolor emocional que me había llevado al programa.

Había abandonado el sistema de apoyo del que dependía mi serenidad: la Confraternidad de Narcóticos Anónimos.

En este estado mental, me quedé sin trabajo. Esto, junto con las muchas rupturas de mi relación malsana, me hizo caer en picado completamente desprovisto de espiritualidad y serenidad.

Sólo iba a las reuniones de vez en cuando. Incluso cuando estaba en una reunión, no estaba de verdad «allí». Me sorprendía pensando cosas como «Por lo menos no bebo ni consumo», lo que siempre he creído que era lo mínimo que podía recibir de este programa.

Busqué trabajo y encontré un nuevo empleo. Era un buen trabajo, pero tenía que hacer unos turnos terribles. Desde mi época de consumo de drogas que no pasaba noches enteras sin dormir, y eso

casi me arruina. Estar trabajando toda la noche y obsesionado con mi reciente relación era la mejor manera de alimentar mi locura... y no acabó ahí.

Me ofrecieron otro trabajo, y lo acepté, pero sin dejar el que tenía. Ahora tenía dos trabajos, dormía tres horas por día, y continuaba cavilando sobre la mujer que me arreglaría. ¡Estoy hablando de un caos total! Fue lo que había aprendido del programa lo que al fin me salvó.

Una noche, sentado solo delante de la computadora, me sorprendí pensando en lo buena que estaría una botella de tequila. Después, pensé: «¡el tequila es una droga y punto!» Miré el reloj. Sabía dónde había una reunión de NA, y corrí donde me esperaban mi recuperación y mi sano juicio.

Dejé mi trabajo nocturno, dejé la «mujer que me arreglaría» y admití, una vez más, mi impotencia.

Estoy limpio desde el 12 de marzo de 1994. He conseguido conservar mi trabajo desde hace cinco años, y me gusta la vida que tengo... incluso sin una mujer con la que compartirla.

Trabajo un programa. Tengo libertad no sólo de mi adicción a las drogas, sino también de mi personalidad obsesiva-compulsiva que casi me arranca del programa.

Gracias NA por estar allí y mostrarme cómo mantenerme limpio.

Jack C., California, EEUU

Más allá del aburrimiento

¿Ser responsable y productivo significa que tengo que ser aburrido?

¡No!

Me llamo Andrés, soy adicto y llevo quince años limpio. Al principio de mi recuperación, cuando leí estas líneas del Texto Básico por primera vez, me sentí muy contento: «... cuanto antes el adicto pudiera enfrentarse a su problema en la vida cotidiana, tanto más rápidamente pasaría a ser una persona realmente productiva». (*Narcóticos Anónimos*, página

103). Quería de verdad convertirme en un miembro productivo de la sociedad.

Antes de llegar a NA, era responsable de mis resultados en la escuela, mi formación vocacional y la universidad. Desgraciadamente, en los estudios siempre fui mediocre, rendía lo suficiente para aprobar apenas los exámenes y pasar de curso. No sabía cómo hacerlo mejor ni por qué unas veces tenía buenas notas y otras no. Deseaba tener buenas notas porque creía que mi madre me quería sólo si sacaba buenas notas. Por lo tanto, mi autoestima era mis notas: mala.

En los deportes me iba bien y en casa trataba de ayudar con las tareas, pero todo esto no me compensaba el hecho de no poder cumplir con mi deber principal: estudiar. Por lo tanto, siempre me sentía un perdedor, y tenía miedo de volver a fracasar en el futuro porque no sabía hacerlo de otra manera.

En un momento dado, dejé de estudiar para no tener que seguir enfrentándome al fracaso. Ir a trabajar y llevar un poco de dinero a casa me dio cierta sensación de satisfacción durante un tiempo. Pero tampoco me satisfacía ser un trabajador sin ningún tipo de especialización. Aún tenía esa necesidad de seguir estudiando, así que volví a la escuela.

Para mí, los dos síntomas fundamentales de tocar fondo con las drogas fueron que ya no era capaz de memorizar nada y que la gente me daba un miedo terrible. Naturalmente, la consecuencia fue que me resultó imposible no sólo ir a la universidad sino incluso hasta hacer el trabajo más sencillo.

Gracias a la experiencia, fortaleza y esperanza que encontré en NA, pude empezar mi vida de nuevo. Decidí no aceptar ningún trabajo que no tuviera que ver con lo que mí me gustaba como profesión. Me di cuenta de que, además de dinero, también quería recibir cierto reconocimiento por mi trabajo. Me gustaba la idea de que mi profesión tuviera que ver con la excitación del ambiente de la publicidad.

Como no cambié de la noche a la mañana, perdí varios trabajos durante los primeros cuatro años de recuperación y, de vez en cuando, hasta tuve que trabajar en cosas que no tenían nada que

ver con mi profesión. Pero me las arreglé para acabar la universidad y finalmente encontrar un trabajo como el que quería. Era «un miembro responsable y productivo de la sociedad» y me sentía estupendamente. El dinero que ganaba me hacía sentir muy bien. El reconocimiento de mis jefes me hacía sentir muy bien y el coche de la empresa y los extras adicionales hacían que tuviera una buena apariencia.

Todo eso me levantaba el ánimo. Por primera vez en mi vida podía cumplir con las tareas que me daban de una manera fiable y me iba bien.

Subió mi autoestima. Me sentía atractivo. De pronto las chicas empezaban a mirarme.

Ganaba más dinero del que necesitaba y las chicas me buscaban. ¿Suena aburrido todo esto?

De acuerdo, aceptabilidad social no equivale a recuperación, pero gracias a Dios una no excluye la otra.

Desde hace unos años que me vida va bien y a menudo me siento cómodo con los retos cotidianos de la vida. Como he logrado la mayoría de mis metas y mi recuperación también ha madurado, mi autoestima ya no depende tanto de las cosas exteriores. Las principales ambiciones de mi pasado —sexo y dinero— empiezan a retroceder. Me gusta mi independencia interior. Por otro lado, me siento un poco desorientado. ¡Qué cambios! Muchas veces me he preguntado en los últimos años: «¿Y ahora adónde tengo que ir?»

Y también he recibido una respuesta. Como una visión fugaz, como si un avión pasara por el cielo desplegando un anuncio que dijera: «¡Ayuda a otra gente!»

Era algo estaba más allá de mi experiencia. Puedo ser solidario, pero sólo si saco algo a cambio. He hecho un montón de trabajo de servicio, pero sobre todo para fortalecer mi autoestima y mi sensación de pertenencia.

Parece que el resultado de nuestro programa no es una opción que elegir, sino que más bien una consecuencia que tiene sentido. Estoy sorprendido. Mi idea de la buena vida siempre había sido tener veinticuatro horas de fiesta, todo los días. Ahora parece que también es la auténtica posibilidad de tenderle la

mano a los demás.

Personalmente, nunca he sido muy rápido para buscar ideas nuevas. Pero mi Poder Superior, con su inmenso humor, no ha tardado en encontrarme algo.

Por el origen de mi familia, hablo húngaro. Nuestra Oficina de Servicio Mundial había recibido pedidos de Hungría, así que empecé a participar en la comunicación. Me alegro de formar parte del desarrollo de NA en Hungría, y decidí visitar la segunda convención de NA húngara. Se celebró cerca de Pécs, al sur de Hungría, en agosto.

Pocas veces tantos adictos me dejaron participar en su recuperación. Como es una comunidad de NA mucho más joven que mi región, me han hecho muchas preguntas sobre la recuperación personal y la estructura de servicio. Es una experiencia notable responder las mismas preguntas que hacía yo hace unos años. Salí de esta experiencia húngara con dos ahijados, después de haberme pasado casi diez años sin apadrinar a nadie... pero esa es otra historia.

Amo a la confraternidad mundial,

András Z., Munich, Alemania

¡Libertad para todos!

El Primer Paso, para mí, es quizá el más difícil de todos. Admitir que soy impotente ante algo no es fácil, pero es el paso más importante hacia la recuperación.

Haber admitido que soy impotente ante mi adicción me ha hecho una persona mejor. Este paso no sólo me ha llevado a la recuperación, sino que me ha ayudado a comprender la diferencia entre impotencia y debilidad. Ser impotente ante mi adicción no equivale a ser débil en otros aspectos de mi vida personal. Ser consciente de la diferencia de estas definiciones me ha ayudado, al menos, a convertirme en la persona que soy hoy.

Hoy ya no soy esclavo de mi adicción. Ya no tengo que preocuparme por lo que he hecho ayer drogado. Ya no tengo que vigilar por encima del hombro ni preocu-

parme por no tener suficiente dinero. Hice mi Primer Paso cuando emprendí el camino hacia la recuperación.

Hoy tengo serenidad y recuerdo lo que hice ayer. Ya no tengo que seguir encerrado en mi propia cárcel personal.

Mi libertad espiritual —y mi primera comprensión real del programa de NA— llegaron cuando hice mi Primer Paso. Si impotencia significa tener lo que tengo hoy... ¡entonces me parece bien!

Hoy tengo mi vida de nuevo y agradezco a NA y mi Poder Superior por eso. La recuperación es posible, y ocurrirá cada vez que pueda admitir la ingobernabilidad de mi vida.

Creo que la mano de NA estará tendida para todos los que intentan recuperarse, igual que lo estuvo para mí.

Fernando E., Wisconsin, EEUU

Amarse a uno mismo sin temor: un concepto

A veces, cuando estoy inmóvil, disfrutando del silencio que me rodea, soy consciente de la quietud que es mi sensación del Poder Superior. No tengo miedo y me envuelve el amor incondicional. Ideas bastante valientes y llenas de seguridad en uno mismo, ¿no?

Es esta sensación la que hace que hoy en día me sienta cómodo amándome a mí mismo, y está directamente relacionada con mis viajes por los Doce Pasos de Narcóticos Anónimos.

Hace poco estaba en una reunión y escuché a un orador compartir que su experiencia personal sobre su concepción del amor incondicional surgió cuando le pidieron que acompañara a un hombre que salía de permiso de un centro de recuperación. No tenían nada en común, ni edad, experiencia, educación, droga favorita, familia, origen étnico, preferencia sexual, salvo la enfermedad de la adicción. Ese era el lazo en común que les permitió pasar las siguientes ocho horas juntos y relacionarse con un nivel de espiritualidad que ninguno de

los dos había experimentado antes en ningún encuentro propiciado por Dios.

En el momento en que se separaron, se abrazaron y expresaron su mutuo agradecimiento por el tiempo y las emociones que habían intercambiado con tanta libertad y paz, y sin críticas.

El orador se dio cuenta, de corazón, que él había dado desinteresadamente su amor por sí mismo —su sensación de que Dios lo quería— sin reservas ni expectativas, y como resultado había encontrado fuerzas. Por primera vez en su recuperación, había descubierto los principios de amor por uno mismo y la falta de temor interior. Su espíritu se elevó y se sintió lleno de esa sensación que indica que la auténtica recuperación es posible simplemente si uno da.

Muchas veces en recuperación —y en la vida— tengo la sensación de dudar de mí mismo, de odiarme, de tener celos, envidia e ira. Tiendo a sucumbir a los defectos de carácter que sostenían mi vida anterior a la recuperación. Me regodeo en ese consuelo gastado y roto que era la vieja imagen que tenía de mí, de lo que yo pensaba que era. Dependo de la personalidad que yo mismo describo, la suma total de todas mis experiencias pasadas, para que me lleve al lugar y al instante actual.

En recuperación y, con el paso del tiempo, en el cálido abrazo del amor hacia mí mismo que mi Poder Superior me da como si fuera un nuevo manto, llego a comprender lo que yo *puedo* dar. Y tengo la certeza de que mi experiencia, fortaleza y esperanza son tangibles y transferibles a los demás que quizás anhelen ese tipo de abrazo bondadoso.

Estoy agradecido por mi comprensión del amor por mí mismo y doy con agradecimiento lo que tan bondadosamente me han dado.

Bill C., California, EEUU

¿Es importante preparar café?

En la última reunión de nuestro comité de servicio de área, apareció alguien con la siguiente pregunta: ¿qué necesitan exactamente los grupos del CSA? Y, para el caso, ¿para qué necesitan la estructura de servicio en general?

Nuestro grupo tiene su pequeña reunión en el área XYZ, y nos arreglamos bien, mientras «ellos» se sientan en el CSA y discuten sobre «nuestros» gastos. ¿A quién le importa si Tom escribe las actas y Dick cuenta el dinero? ¿Por qué no se meten en sus cosas?

Pues, buena pregunta. Creo que muchos adictos en las reuniones se la hacen y no encuentran ninguna respuesta. Así que donan menos... «alcanza para nuestro café, ¿no?» es lo que piensan de sus contribuciones cada vez más pequeñas.

Lo que sucede en el CSA, o en el comité de servicio regional, para muchos adictos es un asunto vago que no tiene mucho que ver con «nosotros» en los grupos.

En mi grupo habitual, alguien prepara el café y pone las sillas alrededor de la mesa y al final de la reunión, cuando el secretario pide ayuda para limpiar, hay un silencio helado. Después de todo, hay mucha «otra» gente, pueden lavar las tazas «ellos», ¿por qué tengo que hacerlo yo?

A menudo siento que los puestos de servicio —no sólo en el CSA sino también en los grupos— van de mano en mano como los niños no queridos, y todo el mundo se siente aliviado cuando se encuentra algún pobre compañero que se lleva la llave o abre la reunión durante otro año.

El CSA, el CSR y hasta los Servicios Mundiales de NA son vistos como los de «ahí arriba». En el mejor de los casos, *nos* dejan tranquilos; en el peor, no paran de querer dinero para despilfarrar quién sabe en qué. ¿Qué me importa que los adictos de China tengan el Texto Básico?

Qué lástima que las cosas se hayan convertido en esto. Después de haber ido durante un tiempo a las reuniones de NA me «confiaron» la llave de la re-

unión, no me la «endosaron». Tuve «la oportunidad» de ir al CSA, no «sacrifiqué otro fin de semana». Cuando lavé las tazas me sentí un poco más participativo y fue una gran experiencia ir a una reunión de trabajo y ver que mi voto servía para algo.

Después de las reuniones del CSA, con frecuencia escuchaba a la gente compartir sobre la gratitud por poder devolver un poco a la confraternidad haciendo servicio. Me dijeron que me «uniera a la ganadores» y que éstos eran los adictos que trabajaban los pasos y hacían servicio a la confraternidad. ¡Ese era el grupo al que quería pertenecer!

Aprendí todo esto a través del ejemplo de esos miembros que compartían su entusiasmo conmigo, pero que también hacían su trabajo de servicio con humildad y gratitud, que respondían tranquilamente a la pregunta «¿Quién se queda a lavar las tazas?», con un «Yo lo puedo hacer» —aunque dijeran lo mismo todas las semanas— y después tranquilamente lavaban las tazas.

Hice mucho servicio en NA desde el principio. Sólo al cabo de un tiempo me sobrecargué con demasiados puestos en lugar de dejar a otros hacer su parte. En algún punto de camino perdí mi gratitud. Empecé a quejarme y refunfuñar y a sentirme explotado. Medía a los otros con mi perfeccionismo, los criticaba y juzgaba.

Cuando surgía la pregunta de quién iba a lavar las tazas después de una reunión, me quedaba con mala cara en silencio. Después de todo, me decía a mí mismo, «he lavado esas tazas por lo menos durante cinco años. Estoy harto, ahora le toca a otro. ¿Acaso no hacía todo ese servicio en el CSA y el CSR? ¿Y alguien me lo reconocía?» ¡Adiós humildad y gratitud!

La última reunión de nuestro CSA realmente me dejó pensando. No era la primera vez que escuchábamos la pregunta sobre lo buena que era nuestra estructura de servicio y que la falta de apoyo que experimentábamos se reflejaba en una disminución de las donaciones. Sé que puedo decir a la gente en las reuniones todas las cosas maravillosas que hacen «ellos» en la estructura de servicio mundial, pero la realidad es que son sólo palabras.

Hace ocho años que voy a las reuniones de NA. He hecho todo el trabajo de servicio «importante», pero cuando un recién llegado ve a alguien como yo que se queda callado y con mala cara cuando se pregunta si alguien quiere ayudar... no parece que sea algo que valga la pena apoyar.

¿Cómo puedo entonces vivir según los principios de humildad y gratitud? Empezando a convertirme en un ejemplo como los que yo tuve, ¡y ayudando tranquilamente a lavar las tazas!

Sigo haciendo —o mejor dicho vuelvo a hacer— servicio en NA con entusiasmo. De hecho, es como la guinda del pastel de mi recuperación. Me sigue conmoviendo profundamente ser capaz de participar en esa cosa tan maravillosa que es esta confraternidad mundial de NA y puedo contribuir a ella haciendo mi parte del trabajo de servicio.

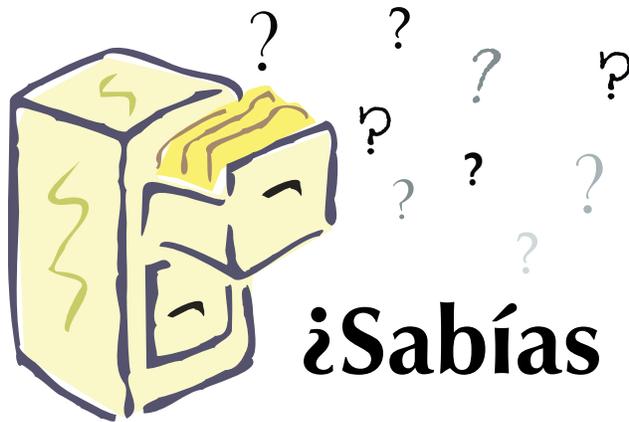
Así que volviendo a la pregunta del principio. No, no es en absoluto importante si Tom escribe las actas, Dick cuenta el dinero o Harry se sienta allí. Pero creo firmemente que cada pequeña contribución es lo que hace la diferencia... independientemente de dónde o cuándo la hagamos.

En realidad, preparar café en una reunión es mucho más importante que sentarse en una reunión de un organismo de servicio. Estoy convencido de que no existiría ninguna de nuestras reuniones aquí en Alemania si no hubiera habido un adicto en algún pequeño pueblo de los Estados Unidos muchos años atrás preparando café tranquilamente y lavando las tazas durante siglos, y, haciéndolo, inspiró a otro adicto a hacer servicio, que, a su vez, inspiró a otro, que a su vez inspiró a otro y así sucesivamente.

Hoy en día tenemos más de 220 reuniones en la Región Germanoparlante. NA empieza a surgir en las partes más remotas del mundo, la literatura se traduce a muchos idiomas, se organizan talleres y convecciones, se lleva el mensaje de NA a las cárceles y otras instituciones, se comparte entusiasmo y recuperación.

¡Gracias a todos los que preparan café en las reuniones!

Sigrig B., Karlsruhe, Alemania



¿Sabías que?

La Confraternidad de Narcóticos Anónimos ha recorrido un largo camino desde sus comienzos en 1953. Hemos crecido desde esa primera reunión celebrada en Sun Valley, California, EEUU, hasta tener más de 31.700 reuniones semanales en más de 113 países del mundo. Nuestra historia es rica en diversidad y nos gustaría compartir algunos hechos de esa historia contigo, tanto lo poco conocido como lo muy conocido. Si tienes algún dato histórico interesante, mándalo a naway@na.org o a NAWWS, atn.: *The NA Way Magazine*, PO Box 9999, Van Nuys, CA 91409, USA.

- Sabías que...** Jimmy K habría tenido cincuenta y tres años limpios en el cincuentenario de NA celebrado en San Diego, California, USA, en julio de 2003.
- Sabías que...** NA en Trinidad celebró diecinueve años en agosto de 2003.
- Sabías que...** Hungría ha celebrado su tercera convención en septiembre. En la actualidad hay ocho grupos de NA y los miembros pueden recibir ahora los llaveros en húngaro.
- Sabías que...** la primera obra de literatura de NA, el Librito Marrón, se publicó en 1954.
- Sabías que...** el epígrafe que introduce el prefacio de nuestro Texto Básico, página ix («El fruto maduro de un trabajo de amor se recoge en la cosecha, y ésta llega siempre en la estación adecuada...») lo mandó Jimmy Kinnon como texto de un telegrama a la reunión del (entonces) Comité de Literatura de la Conferencia de Servicio Mundial de Memphis, Tennessee. Estaba fechado el 7 de febrero de 1981. Estas reuniones, llamadas Conferencias Mundiales de Literatura, se celebraban específicamente para trabajar en la creación de nuestro Texto Básico.
- Sabías que...** el Equipo de Servicios a la Confraternidad de la Oficina de Servicio Mundial en Chatsworth, California, EEUU, recibe de 80 a 110 cartas por semana de adictos presos.
- Sabías que...** en 1993, se celebró la primera Conferencia Latinoamericana (llamada ahora Foro Zonal Latinoamericano) en Lima, Perú, con representantes de cinco regiones. En el FZLA celebrado en San José, Costa Rica, en 2001, había representantes de diecinueve comunidades de NA.
- Sabías que...** hay más literatura traducida al español que a ningún otro idioma.
- Sabías que...** el primer Comité de Servicio de Área —el CSA del Valle de San Fernando— se creó en la zona norte de la ciudad de Los Ángeles, California, EEUU, en 1973.
- Sabías que...** las fichas y medallones de recuperación de NA se produjeron por primera vez en 1982.



Diario de un aniversario

El 17 de agosto de 2003, NA en Holanda celebró su quinto Día de Agradecimiento. Era un día de gratitud de un año memorable. La pequeña y acogedora comunidad agradecida holandesa de NA, junto con visitantes de Alemania, Bélgica e Inglaterra celebraron que hace quince años, en agosto de 1988, algunos compañeros norteamericanos que vivían en Ámsterdam, decidieron abrir la primera reunión de NA en los Países Bajos.

Y había más motivos para estar agradecidos. Tras diez años de trabajo duro, se publicó por fin la primera versión aprobada en neerlandés del Texto Básico. Una comunidad más de NA ha llegado, por así decirlo, a la mayoría de edad.

El siguiente diario está escrito por un miembro de Ámsterdam. Representa sus experiencias personales, así como sus pensamientos y sentimientos sobre un hecho memorable.

Antes del 17 de agosto de 2003:

Durante la semana hablamos de la celebración del Día de Agradecimiento de este año. ¿La hacíamos o no? ¿Y quiénes estaban dispuestos a organizarla?

Por suerte, unos pocos miembros se ofrecieron, algunos con sólo un año de limpieza. «¡Nuestra confraternidad necesita un día de diversión!», era el lema. Así que el primer sábado de junio, se lanzó la sugerencia de celebrar un día de gratitud en nuestra reunión de área.

Feliz de ver tanto entusiasmo, el área eligió un miembro para organizar el subcomité. Se decidió celebrar el Quinto Día de Agradecimiento en un parque recreativo situado en las afueras de la ciudad de Ámsterdam, con una laguna cerca. El Día de Agradecimiento —o el «DA», como empezamos a llamarlo pronto— se fijó para el 17 de agosto, un día que todos esperábamos.

Durante los siguientes dos meses, el comité se reunió casi semanalmente. Hasta se formaron subcomités más pequeños, que se ocupaban de la comida, las bebidas, deportes, literatura, reuniones y música. Uno de los miembros del comité se ofreció a diseñar un folleto. Se hicieron llamadas telefónicas; se averiguaron y compararon precios de material deportivo. Fuimos a grandes supermercados para encontrar las mejores ofertas. Creamos un vínculo desde la página web de la confraternidad con el folleto del evento, mandamos emails y recibimos muchos.

También coincidimos en dedicar especial atención a la publicación de la primera versión aprobada en holandés del Texto Básico. Un miembro de NA que había asistido a una convención grande en el extranjero sugirió la idea de hacer una cuenta atrás y regalar ejemplares a los recién llegados.

También teníamos algunas preocupaciones. ¿Cuánta gente vendría? Tal vez cincuenta de los setenta miembros de nuestra confraternidad y unos diez o quince de otra parte. ¿Cuánta comida y bebida había que comprar y cuánto dinero se le pedía al comité de servicio de área? ¿Y si ese tiempo fantástico cambiaba y se ponía a llover?

Cuanto más se acercaba el «DA», más nerviosos se ponían algunos miembros del subcomité. Pero esa ansiedad nunca interfería cuando se trataba de trabajar unidos y compasivamente juntos.

El entusiasmo con el que el subcomité acometía sus asuntos organizativos era contagioso. Los miembros a los que se les pedía que moderaran las reuniones, leyeran las introducciones o ayudaran con la barbacoa accedían gustosos. En las reuniones de recuperación, se distribuían anuncios sobre el trabajo del comité y folletos de inscripción. Todo el mundo intuía que el Día de Agradecimiento de este año sería un día muy especial.

Domingo, 17 de agosto de 2003:

Era un día un poco nublado y gris. O por lo menos no tan soleado y cálido como las semanas anteriores. La previsión meteorológica hasta anunciaba algunas lluvias a última hora de la tarde. Pero no nos importaba. Entusiasmados por el evento que nos esperaba, embalamos todas las cosas a las ocho de la mañana, y después de desayunar en casa de un miembro del subcomité, nos pusimos en marcha.

«La Oración de la Serenidad fue impresionante, porque no la recitamos sólo en inglés y holandés, sino también en alemán y francés.»

Casi no había nadie en el parque, salvo un hombre que corría. Descargamos las cosas de la pequeña camioneta, montamos las mesas, sacamos las bebidas y empezamos a desembalar la comida.

El «DA» debía empezar a la once. Poco a poco empezaron a llegar los miembros de NA, pero, para nuestra sorpresa, venían de todas partes menos de Holanda. Durante un instante temimos que, con una comunidad de NA de unos setenta miembros, hubiera más gente del extranjero que de nuestro país.

Justo antes de que empezara la primera reunión, llegaron más miembros de la comunidad holandesa de NA. Gracias a la actitud tranquilizadora y cálida del antiguo coordinador del área, todo el

mundo se sintió aliviado y menos inseguro y nervioso.

Nos sentamos todos sobre el césped o sobre pequeños taburetes y formamos un círculo. Hicimos un momento de silencio por el adicto que aún sufre. El Día de Agradecimiento 2003 empezó con una reunión en la que todos los presentes expresaron su gratitud. Poco a poco empezaron a llegar más miembros, miraban las caras sonrientes y se sentaban, con lo que nuestro círculo se hizo más grande. Nuestro miembro más nuevo cerró esa reunión con una lectura de «Sólo por hoy» mientras caminaba alrededor del círculo. ¡Qué manera tan maravillosa de empezar el día y qué forma de sentir el calor de la comunidad de NA!

El almuerzo le dio la oportunidad a la gente de conocerse un poco más. La mayoría de los visitantes del extranjero tenían la necesidad de compartir la fantástica experiencia de estar en Ámsterdam sin tener que consumir drogas. «¿Cómo lo hacen ustedes?», era la pregunta que con frecuencia hacían.

Por la tarde, los oradores de Bélgica

y Ámsterdam compartieron sus experiencias con cien adictos. La sensación de unidad era tangible. Todos nos pusimos de pie y volvimos a formar un círculo. La Oración de la Serenidad fue impresionante, porque no la recitamos sólo en inglés y holandés, sino también en alemán y francés.

Por fin estaba a punto de empezar la cuenta atrás. Era el momento que muchos esperábamos desde hacía semanas. Vestido de blanco, y con un Texto Básico en la mano, uno de nuestros miembros hizo la cuenta atrás. Pidió a los miembros cuyo tiempo de limpieza iba anunciando que se pusieran de pie durante un instante. Todos nos mirábamos nerviosos por ese momento tan especial.

La cuenta atrás, empezando con un miembro que llevaba veintiocho años de tiempo limpio, fue animándose cuando los compañeros con menos de treinta días limpios iban levantándose. Y esto no era todo, aún había más.

Durante un período de diez años, muchos miembros habían trabajado en la traducción al holandés del Texto Básico. Este año, al fin se publicó la versión aprobada. Se presentó a todos los miembros que habían contribuido y, los que estaban presentes, hasta fueron aplaudidos. Al final, a los que llevaban menos de dos semanas en la confraternidad se les pidió que se acercaran y les regalamos un ejemplar de *Anonieme Verslaafden*.

Se levantaron seis miembros de Holanda, Bélgica y Alemania. Cuando cerramos la ceremonia con la Oración de la Serenidad, después de que se le pidiera a todos que abrazaran a alguien a quien no habían abrazado antes, el círculo se hizo más apretado que nunca.

El «DA» terminaría con juegos (voleibol, fútbol, badminton, natación), una barbacoa fantástica —en la que hasta los miembros vegetarianos pudieron participar— y una reunión final. Por última vez ese día expresamos nuestra gratitud y compartimos experiencia y esperanza. En el momento en que decidimos que era hora de guardar todo en la camioneta e irnos del parque, después de dejar todo el terreno muy limpio, empezó a llover, como si nos demostraran que ese Día de Agradecimiento 2003 había acabado de verdad. ¡Qué día memorable!

Después del 17 de agosto de 2003:

Los miembros del subcomité organizador nos reunimos una vez más, pero esa vez era para evaluar el «DA». Todos coincidimos en que el trabajo había valido la pena. La mejor noticia vino del tesorero. Gracias a las donaciones, las contribuciones de la Séptima Tradición en el lugar y la venta de camisetas, el Día de Agradecimiento 2003 le había costado a nuestra comunidad de NA sólo 61 euros, más o menos el precio de seis Textos Básicos. ¡Qué día para pasar el mensaje!

Bani da L., Amsterdam, Holanda

Declaraciones de claridad

Hoy he recibido la revista *The NA Way* en mi buzón (escrito el 16 de septiembre de 2001). Mientras la hojeaba, me detuve a leer la respuesta de Slim de Hel en relación con las «declaraciones de claridad» usadas en las reuniones de NA y los paneles de presentación de Hel. Me gustaría expresar mi opinión sobre por qué creo que estas declaraciones son inapropiadas y hasta contradicen los principios espirituales de muchas de nuestras tradiciones.

Empezaré diciendo que creo que nuestra Primera Tradición le pide a cada individuo que pase por alto las diferencias que pueden dividirnos, como el vocabulario, y se centre en nuestra identidad común como miembros unidos de un todo mayor. La Primera Tradición «no» justifica lo que se podría definir como intentos santurriones de que todos los miembros se adapten a ciertas creencias sobre lo correcto o incorrecto de determinado vocabulario. Nuestro bienestar común no depende tanto de nuestra capacidad para imponer uniformidad sino de la buena voluntad de cada uno de los miembros de abandonar cualquier defecto que se interponga en el camino de la aceptación incondicional.

Estas «declaraciones de claridad» suelen adoptarse en nombre de la conciencia de grupo, pero el texto que acompaña la Segunda Tradición en nuestro Texto Básico nos dice que «los principios espirituales verdaderos nunca son conflictivos; en realidad se complementan. La conciencia espiritual del grupo jamás está en contradicción con las tradiciones». La voluntad de nuestra autoridad fundamental debería expresarse a través de esa conciencia; no de la de unos pocos individuos populares que quizás disfracen las motivaciones políticas de motivaciones espirituales.

El Texto Básico nos dice que nuestra reacción a las drogas es lo que nos hace adictos, no lo que consumíamos. La Tercera Tradición nos dice que el deseo de dejar de consumir es lo que nos convierte en miembros, no lo que decimos. No es asunto nuestro presionar a otro miembro para que hable «correctamente». Enseñamos a través del ejemplo, damos la bienvenida a los demás dejándolos llegar cómodamente a su propia concepción de la recuperación, al ritmo de Dios.

La Cuarta Tradición nos habla de la autonomía del grupo. Con esa autonomía llega, en gran medida, nuestra libertad, pero no se trata de una libertad a expensas de los principios encarnados en otras tradiciones. Como dice el Texto Básico, cuando surge una contradicción entre la autonomía del grupo y otra tradición, «es que nos hemos apartado de nuestros principios».

Nuestro mensaje, tal como figura en la Quinta Tradición, debería expresar amor y centrarse en nuestra energía colectiva a través del espíritu del entusiasmo, la paciencia, la tolerancia y la aceptación de todos los miembros en cualquier fase de su desarrollo. Criticar, corregir, rechazar, catalogar o desaprobamos el vocabulario de otros miembros es llevar un mensaje de miedo. Si alguna vez nuestro mensaje resultara «confuso», sería el resultado de esto último.

Muchas declaraciones de claridad toman prestado el nombre de Narcóticos Anónimos y lo hacen suyo y llevan consigo un respaldo implícito global. Para mí, que he servido en un comité de literatura de NA y vivido algunos de los laboriosos esfuerzos con que se elaboran todas las publicaciones aprobadas por nuestra confraternidad,

esas declaraciones son muy perturbadoras. No han pasado por el proceso de aprobación de NA, por lo tanto, los grupos y comités que exhiben, imprimen y leen esas declaraciones contradicen nuestra Sexta Tradición respaldando una opinión, no los principios de NA.

¿Cuál es el propósito de esas declaraciones de claridad? ¿Corregir el vocabulario que usan nuestros miembros al comunicar su experiencia, fortaleza y esperanza? ¿O tal vez un «control» santurrón y equivocado, un intento de organizar NA como tal? ¿No podría tener el efecto de crear una burocracia vertical que dicte órdenes a nuestros miembros, que los haga responsables de servir la voluntad de sus comités de servicio en lugar de que sea exactamente al revés?

Recordemos nuestra Novena Tradición: «NA, como tal, nunca debe ser organizada, pero podemos crear juntas o comités de servicio que sean directamente responsables ante aquellos a quienes sirven.»

Entonces, ¿cuál es la opinión de NA sobre el miembro «alcohólico sobrio»? Respuesta: NA no tiene opinión. NA no respalda vocabulario ni conceptos ligados a ninguna droga específica, pero tampoco se opone a ellos. Esa es la simplicidad de la Décima Tradición. NA mantiene su neutralidad sobre estas cuestiones, no respalda ni se «opone». Por lo tanto, los grupos y comités que usan declaraciones oponiéndose a determinadas cosas —en concreto, determinado vocabulario— también se oponen a la Décima Tradición.

Hemos escuchado una y otra vez que la recuperación se «enseña por medio del ejemplo». He visto que cuando un ideal o un concepto se repite constantemente en toda una lección, hay que prestarle especial atención. El concepto de «enseñar por medio del ejemplo» permite que nuestra confraternidad practique la libertad creativa al mismo tiempo que elimine toda amenaza de santurronería. Este concepto espiritual, que no enseña la Undécima Tradición, ni se practica ni se estimula por medio de la aplicación de la declaración de claridad. El ejemplo de la recuperación de cada miembro y nuestro éxito como

confraternidad hablan por sí solos. Este éxito basta para atraer a Narcóticos Anónimos, y hace innecesario que promovamos ninguna parte del programa.

Y por último, el vocabulario nunca puede ser un problema cuando se practica la humildad a través del espíritu de anonimato de nuestra Duodécima Tradición. Cuando el principio de anonimato está en su debido sitio, los miembros no pueden ser catalogados de «adictos *adjetivo*»; no pueden ser más que sencillas y anónimas partes de un todo mayor, y no tenemos que separarlos de los otros adictos ni ponerlos en evidencia maliciosamente. Los principios de recuperación que nos unen deben ser siempre lo fundamental, por encima de las fuerzas de las personalidades que pueden dividirnos.

«Verdaderamente, el anonimato es la base espiritual de todas nuestras tradiciones. Sin él, la unidad de la cual depende la recuperación personal se disolvería en un caos de personalidades conflictivas. Con él, nuestros grupos reciben un conjunto de principios orientadores, nuestras Doce Tradiciones, que les ayudan a aunar la fuerza personal de sus miembros en una confraternidad que apoya y nutre la recuperación de todos nosotros.» (Funciona: cómo y por qué, página 237)

Andy K., California, EEUU

Imagínatelo

Invitamos a las comunidades de NA a mandarnos fotos de sus lugares de reunión. Nos interesan especialmente las que incluyan formatos de las reuniones, literatura de recuperación, carteles, tazas de café sucias... cualquier cosa que ayude a que el lugar tenga «ambiente». Lamentablemente no podemos publicar fotos que identifiquen a miembros de NA. Cuéntenos cosas sobre la reunión: cómo se llama, dónde está, hace cuánto que existe, qué formato tiene (de orador, de participación, etc.).

El grupo Vale la Pena se reúne dos veces por día a las 12:30 hs y a las 18:00 hs. La reunión de las 12:30 del mediodía tiene unos veinte miembros habituales activos, y las de las seis de la tarde, unos quince. Ambas reuniones son abiertas.

Hay otras confraternidades que usan este salón. Tenemos una zona de café y dos lugares para guardar cosas. Algunos miembros han donado muebles viejos. En uno de los pasillos hay un sofá viejo para dormir un rato y para hacer el Paso Trece. Es una broma, ¿eh? También tenemos una parrilla para barbacoas.

La reunión del mediodía pasa por un momento difícil porque no es muy disciplinada. Hemos hecho el inventario del grupo (el Cuarto Paso) sobre este tema, pero todavía nos cuesta mantener el orden. Seguimos trabajando en ello.

Renard S., Ciudad de Guatemala, Guatemala



Propósito primordial

«En Narcóticos Anónimos existen muchas maneras de hacer las cosas, y así como cada uno de nosotros tenemos una personalidad propia, también tu grupo desarrollará su propia identidad, su modo de hacer las cosas y su habilidad especial para llevar el mensaje. Y así debe ser. En NA estimulamos la unidad, no la uniformidad.»

Guía del grupo, p. 1

Esta columna es para ti, sobre ti y hecha por ti. Te invitamos a compartir cualquier problema con el que tu grupo se haya enfrentado y la forma en que ha encontrado la solución. Así como ese «toque especial» que te hace seguir yendo.

¿Un asunto ajeno?

Últimamente se ha hablado mucho de la violencia en NA —miembros que sacan armas, atacan a otros miembros, o simplemente son groseros en nuestras reuniones—. Cuando pregunto por ello, me dicen que es un asunto ajeno y que no es problema de esta área. Pensaba que esto era la Confraternidad de NA, no la confraternidad de tal área o tal persona. La violencia afecta a NA en su totalidad. Los comités de servicio ayudan a nuestros grupos y miembros, para parafrasear al Texto Básico. La violencia afecta no sólo a nuestros miembros, sino también a nuestros grupos y los locales que usamos para reunirnos.

Lamentablemente, la sociedad no repara en el comportamiento de un adicto en concreto, sino que nos juzga a todos por lo que hace cualquiera de nosotros. Hace nueve años que sirvo en el Comité de Apoyo a Grupos Alejados. He ayudado a la apertura de grupos en el área de Detroit, y hay algo que llama la atención: la preocupación de los encargados de los locales donde celebramos nuestras reuniones. No sólo oyen hablar de la violencia, sino que también la ven. Y, créanme, esos encargados «sí» que juzgan.

Nuestra literatura nos dice que si no cambiamos nuestra vieja manera de pensar, volveremos a consumir. En una época, cuando veía violencia en las calles, pensaba que no era asunto mío, hasta que hirieron a un familiar de un amigo. Por entonces estaba en mi propio mundo y no formaba parte de nada; hoy en día, ya no es así. Hoy soy responsable no sólo de mi familia y amigos, sino también de esta confraternidad, que me devolvió la vida. Esta nueva vida tiene que ver con el cambio y ya no puedo darme el lujo de mirar para otra parte. La violencia no tiene un blanco con nombre y apellido, pone en peligro a todo el mundo.

La enfermedad de la adicción afecta todos los aspectos de mi vida, incluido mi comportamiento y actitud. Tiene un papel fundamental en la forma en que otra gente (la sociedad en conjunto) ve a esta confraternidad. Nuestro Texto Básico nos recuerda que mientras vivimos la adicción activa «nos olvidamos de cómo expresarnos y como demostrar interés por los demás». Y esto se pone de manifiesto en nuestras reuniones e interacciones con los demás.

Una vez que me comporté mal en una reunión, un miembro me dijo que no podían echarme de la confraternidad, pero sí podían hacerlo del local de reunión. Me resulta extraño que suenen los teléfonos móviles y los buscapersonas durante las reuniones mientras un miembro está compartiendo, pero cuando alguien saca un arma o ataca a otro miembro nadie llame a la policía. «Sí, claro, es un asunto ajeno.»

También en nuestro Texto Básico se dice que «nuestra supervivencia está directamente relacionada con la supervivencia del grupo y de la confraternidad. Para mantener la unidad dentro de Narcóticos Anónimos, la estabilidad del grupo es imperativa, de otro modo la confraternidad entera sucumbiría y el individuo moriría».

No hay estabilidad si la violencia campa a sus anchas en nuestros grupos. Afecta a toda la Confraternidad de NA. Si seguimos justificando la violencia que hay en nuestros grupos, moriremos.

¿Cuál es nuestro mensaje? «Que un adicto, cualquier adicto, puede dejar de consumir drogas, perder el deseo de consumirlas y descubrir una nueva forma de vida.» ¿Y qué tal si no nos hieren o incluso nos matan en nuestras reuniones?

Protegemos lo que tenemos mediante la vigilancia; debemos mantenernos alerta sobre lo que sucede a nuestro alrededor en nuestras reuniones y en nuestra confraternidad.

Tim S., Michigan, EEUU



Hechos y cifras de la 30ª CMNA

- ☛ 2,25 metros del alto por 1,20 m de diámetro equivalen a la medida del pastel «oficial» del 50 cumpleaños de NA.
- ☛ 12 miembros de la Región San Diego-Imperial sirvieron en el Comité de apoyo.
- ☛ Hubo 131 comunicaciones telefónicas de 28 países en el Día de Unidad.
- ☛ En la 30ª CMNA se efectuaron 247 viajes de autobuses, lo que sumó 4.199 horas operativas, para trasladar a los asistentes.
- ☛ 1.250 recién llegados recibieron inscripciones a la convención.
- ☛ Los miembros que hicieron servicio durante la convención cubrieron 2.352 guardias de voluntarios.
- ☛ 4.553 miembros se rieron a carcajadas durante los dos espectáculos de comedia.
- ☛ 5.727 miembros cantaron el blues con BB King y Kenny Wayne Shepherd.
- ☛ Más de 8.000 personas asistieron a la Comida inaugural y al Festival de música.
- ☛ Se vendieron 11.986 cintas de oradores.
- ☛ Se ocuparon 12.394 habitaciones en 22 hoteles.
- ☛ 13.212 miembros pagaron el paquete de inscripción a la convención.
- ☛ Se devoraron 13.420 sándwiches.
- ☛ 18.400 miembros asistieron a la reunión del Día de Unidad y la celebración de aniversario del sábado por la noche.
- ☛ Se vendieron 19.214 entradas para el evento especial.
- ☛ 22.000 miembros asistieron a la convención.
- ☛ Se masticaron 24.105 galletas Mrs. Fields.

- ☛ Se ensuciaron 38.000 toallas de baño.
- ☛ Se montaron 44.200 sillas, incluidos los 20.400 asientos de las reuniones principales.
- ☛ Se saborearon 52.565 tazas de café.
- ☛ Se vendieron 56.840 objetos de recuerdo.

Cartas de los lectores: Viene de la página 4

Un Poder Superior puede operar a través de los demás para enseñarme. Para mí, entonces, pedirle repetidamente a Dios serenidad, valor y sabiduría es como pedirle que me guíe hacia el lugar adecuado, con la gente adecuada y en un estado mental que me permita obtener experiencia o conocimiento. Por lo tanto me corresponde a mí tomar la decisión de aplicar o no sabiamente ese conocimiento. La experiencia a veces aporta conocimiento y sabiduría. Pero recordemos cuántos adictos experimentan las consecuencias del consumo de drogas día a día, y sin embargo no obtienen ninguna sabiduría o conocimiento de esa experiencia.

Pedir continuamente serenidad, valor y sabiduría mantiene estos tres conceptos de importancia vital muy presentes en mi pensamiento diario. Aspiro a demostrarlos en mi vida, día a día. La serenidad, el valor y la sabiduría son herramientas indispensables cuando trabajo los Doce Pasos. Como he trabajado los pasos repetidamente a lo largo de mi recuperación, me parece apropiado pedirle repetidamente a mi Poder Superior esas herramientas dinámicas de recuperación.

Cada adicto tiene la libertad de usarlas o no. La serenidad, el valor y la sabiduría me ayudan a tomar la decisión adecuada. Mantener la Oración de la Serenidad como parte del programa de NA, nos da la libertad de usarla o no usarla.

Kevin K., Pensilvania, EEUU

Querida NA Way,
Esta carta es una respuesta al artículo titulado «¿Responsabilidad de quién?» (abril de 2003, volumen 20, número 2).

He llevado a mi hija muchas veces a las reuniones durante los últimos años. Lo hacía simplemente porque necesitaba ir a las reuniones y, si no hubiera podido llevarla, no habría podido ir. No tengo familia para que la cuide, y no tengo dinero para pagar alguien con quien dejarla. Muchas veces la cuidan mis amigos para que pueda ir sola. Pero otras veces, nadie puede.

A veces sencillamente necesito ir a una reunión para no dejarme llevar y levantarle la mano a mi hija. A veces necesito una reunión para no levantarle la voz y actuar de manera egoísta. Necesito una reunión para no volver a consumir y tal vez acabar muerta.

No importa el tiempo que lleve limpia, sé que volver a consumir siempre es posible si no voy a las reuniones con regularidad. Tengo mucha suerte de que los compañeros de mi área sean tan comprensivos y solidarios y le den la bienvenida a mi hija con cariño y la distraigan cuando necesito compartir.

Ahora estoy casada con otro adicto en recuperación y tenemos un bebé recién nacido precioso. Como trabajo y no quiero dejar al pequeño cuando no tengo que trabajar, el bebé viene conmigo a las reuniones. A pesar de la vida llena de responsabilidades que tengo, la recuperación sigue siendo una prioridad. Mi hijo viene conmigo a las reuniones en mis brazos o en su cochecito, durmiendo o quizá llorando. En las reuniones a las que voy, los miembros no me han dado más que cariño y atención.

¿Dónde estaría yo sin NA?

Anónimo



CALENDARIO

Los invitamos a dar publicidad a su evento a través de nuestro sitio web y de *The NA Way Magazine*. Pueden informar a la OSM por fax, teléfono, correo o directamente en nuestro sitio web. Los animamos a usar el sitio web en el que podrán ver si ya está anunciada su convención o, en caso contrario, introducir la información pertinente, que una vez revisada y formateada se publica aproximadamente al cabo de cuatro días en el calendario online de nuestro sitio web. Les sugerimos ir a la dirección www.na.org, pinchar en "NA Events" y seguir las instrucciones.

Los anuncios introducidos en nuestro sitio web y los que se reciban por otros medios también se remitirán a *The NA Way*. Esta revista sale cuatro veces por año (enero, abril, julio y octubre). Como se inicia la producción de cada número mucho antes de la fecha de distribución, necesitamos recibir el aviso del evento como mínimo con tres meses de antelación para garantizar que se publique en la revista (tres meses antes de nuestras fechas de publicación). Por ejemplo, si quieren que el evento se anuncie en el número de octubre, tenemos que saberlo alrededor del 1 de julio.

Bermudas

Hamilton: 26-28 marzo; Serenity in Paradise IV; Our Primary Purpose; Fairmont Hamilton Princess, Hamilton; reservas hotel: 800.441.1414; inf. evento: 441.295.5300; fecha límite para enviar cintas orador: 15 enero; escribir a: Bermuda Islands Area, Box DV 690, Devonshire, Bermuda; www.bermudana.org

Canadá

Ontario: 21-23 mayo; Ontario Regional Convention XVII; Waterloo Inn and Conference Center, Waterloo; reservas hotel: 519.884.0220; inf. evento: 800.361.4708; fecha límite para enviar cintas orador: 31 de enero; escribir a: ORCNA XVII Registration, Box 40022, Waterloo Square PO, Waterloo, Ontario, Canada N2J 4V1; www.orcna.org/orcna

Quebec: 5-7 marzo; Eighth Annual Youth Convention; Greater Than Ourselves; Days Inn Hotel, Montreal; reservas hotel: 514.332.2720; inf. evento: 514.723.4404; inf. cintas orador: 450.444.3436; fecha límite para enviar cintas orador: 15 de enero

Estados Unidos

Alabama: 16-18 enero; Free at Last VII; Guesthouse Hotel and Suite Convention Center, Montgomery; reservas hotel: 334.264.2231; escribir a: Central Alabama, Box 230572, Montgomery, AL 36123-0572; www.alnwflrscna.org

2) 6-8 feb.; Out of the Darkness, Into the Light VIII; Holiday Inn, Decatur; reservas hotel: 256.350.3501; inscripción evento: 256.858.2076; escribir a: North Alabama Area, Box 18231, Huntsville, AL 35804

Arkansas: 27-29 feb.; Texarkana Area Convention; Four Points Sheraton, Texarkana; reservas hotel: 903.792.3222; inf. evento: 903.791.1551, 870.773.2287, 870.772.1227; escribir a: Texarkana Area, Box 6321, Texarkana, TX 75501

California: 16-18 enero; Tri Area Convention IV; Red Lion Hotel, Eureka; escribir a: Sierra Foothills, Shasta, 916 No. and River Cities; Auspicada este año por Humboldt del Norte.

2) 20-22 feb.; Central California Regional Convention XII; Living in the Moment; Holiday Inn Select, Bakersfield; reservas hotel: 661.323.1900; inf. evento: 805.382.1922, 661.250.2164, 805.934.4228; escribir a: Central California Region, Box 2170, Santa Maria, CA 93457-2170; www.ccna.org

3) 8-11 abr.; NCCNA XXVI; Carrying the Message; Westin Hotel, Santa Clara; reservas hotel: 408.986.0700; inscripción evento: 707.616.4238; inf. evento: 650.321.7461

Carolina del Norte: 27-29 feb.; Freedom by the Sea III; Seatrail Resort, Golf and Conference Center, Sunset Beach; reservas hotel: 800.624.6601; inf. evento: 910.763.1343; inf. cintas orador: 910.254.0988; inscripción evento: 910.675.1646; escribir a: Freedom by the Sea, Box 561, Wilmington, NC 28401; email: egayfield@msn.com, neetg@bellsouth.com

2) 16-18 abr.; Bound for Freedom XIX; Adams Mark Hotel, Charlotte; reservas hotel: 800.444.2326; inf. cintas orador: 704.358.4293; inscripción evento: 704.587.7907; inf. evento: 704.597.9413; escribir a: Bound for Freedom XIX, Box 33306, Charlotte, NC 28202

Carolina del Sur: 23-25 enero; USCANA XXIV; Hilton on Haywood, Greenville; reservas hotel: 864.232.4747; inscripción evento: 864.275.9088; inf. cintas orador: 864.467.9924; inf. evento: 864.675.0330

2) 13-15 feb.; Recovery at Work (RAW) III; Hilton Head Island Beach & Tennis Resort, Hilton Head Island; reservas hotel: 800.475.2631; inscripción evento: 803.240.5083; inf. cintas orador: 803.361.1008; escribir a: Greater Columbia Area, Box 3957, Columbia, SC 29230

Delaware: 12-14 marzo; SWACNA VI; Treasures of Life; Wyndham Hotel, Wilmington; reservas hotel: 800.996.3426; inscripción evento: 302.999.7602; inf. evento: 302.765.3779, 302.345.8445; escribir a: Small Wonder Area, SWACNA VI, 219 W 27th St, Wilmington, DE 19802

Florida: 22-25 enero; Annual Spiritual Retreat; One Message, One Spirit; 15 Years of Spiritual Awakenings; Gold Coast Christian Camp, Palm Beach; inf. evento: 561.746.6096; escribir a: Palm Coast Area, Box 20984, West Palm Beach, FL 33216-0984; www.palmcoastna.com; email: retreat@palmcoastna.com

Georgia: 19-22 feb.; GRCNA XXIII; A Bridge Back to Life; Renaissance Concourse Hotel, Atlanta; reservas hotel: 800.228.9290; inf. evento: 770.389.0533, 404.349.6993, 706.561.1709; escribir a: GRCNA-23, Box 2012, Jonesboro, GA 30236; www.grcna.org

Hawaii: 23-25 enero; Third Annual NA Wahine Big Island Women's Retreat; Makapala Retreat Center, Kapa'au; reservas hotel: 808.967.8518; inscripción evento: 808.895.2167; escribir a: Hawaii Region, Box 90365, Honolulu, HI 96835; www.na-hawaii.org/HRSC/convention.htm

2) 12-14 marzo; Twentieth Annual Oahu Gathering of NA; Boy Scout Camp, Mokuleia, Waialua, Oahu; inf. evento: 808.381.5249; inscripción evento: 808.291.3438; inf. cintas orador: 808.371.5334; escribir a: Oahu Gathering Committee, 91-1179 Puamaeole St, #24E, Ewa Beach, HI 96706; www.na-hawaii.org/HRSC/convention.htm#OAHU

Idaho: 2-4 abr.; Southern Idaho Regional Convention XV; Point of Freedom; Owyhee Plaza Hotel, Boise; reservas hotel: 800.233.4611; inf. evento: 208.442.2220; escribir a: Southern Idaho Region, Box 96, Caldwell, ID 83605; www.sirna.org

Illinois: 2-4 abr.; Our Message Is Hope, The Promise Is Freedom; Ramada Inn, South Beloit; reservas hotel: 815-389-3481; escribir a: Rock River Area, 8717 Wakefield Dr, Machesney Park, IL 61115

Indiana: 27-29 feb.; ISNAC XI; Following in the Footsteps of Our Predecessors; Adams Mark Hotel, Indianapolis; reservas hotel: 317.248.2481; inf. evento: 317.716.6124, 317.246.1299, 317.638.0580; escribir a: Indiana Region Convention Committee, Box 501481, Indianapolis, IN 46250-1481; www.isnac.com

Kansas: 9-11 abr.; Mid-America Regional Convention; Hyatt Regency Hotel, Wichita; reservas hotel: 800.243.2546; inscripción evento: 785.227.4241; inf. cintas orador: 316.269.3275; fecha límite para enviar cintas orador: 1 de enero; escribir a: MARCNA, Box 422, Lindsborg, KS 67456; www.marscna.net

Luisiana: 28-30 mayo; LRCNA XXII; Hampton Inn/Louisiana Convention Center, Alexandria; reservas hotel: 318.487.8500; inscripción evento: 318.449.1589; inf. cintas orador: 318.448.3310; fecha límite para enviar cintas orador: 15 de febrero; escribir a: LRCNA XXII, Box 7045, Alexandria, LA 71306-0045; email: lrcnaxxii@yahoo.com

Maryland: 16-18 abr.; Chesapeake and Potomac Regional Convention XVIII; Ocean City Convention Center, Ocean City; escribir a: Chesapeake and Potomac Region, Box 1704, La Plata, MD 20640; email: host@cprcna.org

Michigan: 8-11 abr.; Detroit Areas Convention; Marriott Hotel at the Renaissance, Detroit; reservas hotel: 313.568.8000; inscripción evento: 313.526.8253; inf. cintas orador: 313.283.3209; inf. evento: 313.865.5203; escribir a: Detroit Areas of NA, Box 32603, Detroit, MI 48232; <http://michigan-na.org/dacna>

Minnesota: 30 marzo-2 abr.; MNNAC XI; Simplicity Is the Key; Holiday Inn, St. Cloud; reservas hotel: 800.HOLIDAY; inf. evento: 320.230.2188; fecha límite para enviar cintas orador: 30 de enero; escribir a: MNNAC XI Convention, Box 728, Sauk Rapids, MN 56379-0728

Misuri: 6-8 feb.; Cabin Fever Prevention Convention; Lodge of the Four Seasons, Lake Ozark; reservas hotel: 800.THE.LAKE; inf. evento: 573.489.1694; inscripción evento: 573.445.2044; inf. cintas orador: 573.874.0150; escribir a: Mid-Missouri Area, Box 413, Columbia, MO 65205; email: midmissourina@midmissourina.org

Nueva Jersey: 27-29 feb.; Pearl of Recovery XIV; Wildwood Convention Center, Wildwood; inf. evento: 609.898.2135

2) 26-28 marzo; Road to Recovery VIII; Diversity is our Strength; Ramada Inn, Hightstown; reservas hotel: 609.448.7000; inf. evento: 609.394.7237, 609.977.6872; inscripción evento: 609.392.2521; fecha límite para enviar cintas orador: 1 de enero; escribir a: Capital Area Convention, Box 2464, Trenton, NJ 08607; www.nanj.org

Nueva York: 16-18 enero; NACNA I; A Gift Called Life; Hilton Huntington, Melville; reservas hotel: 800.HILTONS; inf. cintas orador: 516.369.0062; inscripción evento: 516.322.1061; inf. evento: 516.328.1838; escribir a: Nassau Area, Box 531, Hicksville, NY 11801

2) 12-14 marzo; RACNA X; Recovery Is Possible; Crowne Plaza Rochester, Rochester; reservas hotel: 800.227.6963; inf. evento: 585.436.2865, 585.454.6566, 585.224.0688; escribir a: Rochester Area, Box 30485, Rochester, NY 14604; email: abarron@frontiernet.net

3) 28-30 mayo; Heart of New York Area Convention I; Unity from the Heart; Sheraton Syracuse University Hotel, Syracuse; reservas hotel: 800.395.2105; inscripción evento: 315.876.2628; inf. evento: 315.469.4740, 315.424.0157; fecha límite para enviar cintas orador: 31 de marzo; escribir a: HONYNA, Box 1075, Syracuse, NY 13201-1075

4) 28-31 mayo; Freedom XVII; Keep It Simple; New York Hilton & Towers, New York; reservas hotel: 800.445.8667; inscripción evento: 212.242.8140; inf. evento: 212.242.8140; inf. cintas orador: 212.242.8140; fecha límite para enviar cintas orador: 28 de febrero; escribir a: Greater New York Region, 154 Christopher St, Ste 1A, New York, NY 10014; www.newyorkna.org/freedom/index.html

Ohio: 2-4 enero; COACNA XV; Point of Freedom; We Believe in Miracles; Hyatt on Capital Square, Columbus; reservas hotel: 800.233.1234; inf. evento: 614.443.5184, 614.237.8360, 614.783.1549; escribir a: COACNA XV, Box 32351, Columbus, OH 43232-0351

2) 5-7 marzo; Cleveland Area Convention; Holiday Inn Westlake, Cleveland; reservas hotel: 800.762.7416; inf. evento: 216.752.0930; inscripción evento: 216.231.5494; inf. cintas orador: 216.441.3783; escribir a: Cleveland Area Convention, Box 22448, Beachwood, OH 44122

Oklahoma: 23-25 abr.; Oklahoma Regional Convention XVIII; Holiday Inn, Stillwater; reservas hotel: 405.372.0800; inscripción evento: 918.289.3897; fecha límite para enviar cintas orador: 31 de enero; escribir a: Oklahoma Region, 129 Lake Country, Mannford, OK 74044; www.okna.org

Pensilvania: 9-11 abr.; Greater Philadelphia Regional Convention XIX; Radisson Hotel Valley Forge, King of Prussia; reservas hotel: 888.267.1500; inf. evento: 215.483.5154; www.gprso.org

Texas: 13-15 feb.; TBRCNA V; Airport Hilton, San Antonio; reservas hotel: 210.340.6060; inscripción evento: 210.559.2732; escribir a: Tejas Bluebonnet, 6425 South IH 35, Ste 105, Austin, TX 78744; www.tejas-na.org/convention.html

2) 8-11 abr.; Nineteenth Annual Lone Star Regional Convention; Living the Dream; The Westin Park Central, Dallas; reservas hotel: 972.385.3000; inf. evento: 800.747.8972; escribir a: Lone Star Region, 1510 Randolph, Ste 205, Carrollton, TX 75006; www.lsrna.com

Virginia: 9-11 enero; Annual Virginians Convention XXII; Holiday Inn Select/Koger South Conference Center, Richmond; reservas hotel: 800.397.1034; inscripción evento: 804.991.9304; inf. cintas orador: 804.861.6992; escribir a: Regions of the Virginians, Box 1959, Chesterfield, VA 23832

2) 12-14 marzo; TACNA IV; A Lifeboat in a Sea of Despair; The Cavalier Hotel, Virginia Beach; reservas hotel: 800.446.8199; inscripción evento: 757.523.6612; inf. evento: 757.686.5525; escribir a: TACNA IV, Box 1567, Norfolk, VA 23501

Washington: 27-29 feb.; Circle of Sisters VII; Marriott Hotel, Seattle; reservas hotel: 206.241.2000; inscripción evento: 253.531.1588; inf. evento: 253.538.5069; inf. cintas orador: 425.640.7368; escribir a: Seattle Area Service Committee, Box 70404, Seattle, WA 98107; www.circleofsisters.org

2) 14-16 mayo; Washington Northern Idaho Regional Convention XIX; DoubleTree Hotel, Pasco; inf. evento: 509.783.1108; escribir a: Washington Northern Idaho Region, 2527 W Kennewick Ave, Ste 203, Kennewick, WA 99336

Wisconsin: 30 marzo-2 abr.; Little Girl Grows Up III; Convention of NA; Ramada Inn City Center (Downtown), Milwaukee; reservas hotel: 800.228.2828; inf. evento: 414.934.0331, 414.372.4285; escribir a: Inner City and Milwaukee Areas of Wisconsin, 1424 S Muskego St, Milwaukee, WI 53212

2) 28-30 mayo; Inner City Area Convention II; Best Western Midway Hotel/ Airport, Milwaukee; reservas hotel: 877.461.8547; inf. evento: 414.967.8979, 414.931.0147; inscripción evento: 414.225.3790; fecha límite para enviar cintas orador: 1 de enero; escribir a: Inner City Area of Milwaukee, Box 12452, Milwaukee, WI 53212

India

Bangalore: 17-19 feb.; Taller Mundial de los Servicios Mundiales de NA; Establecer la Conexión; Shakthi Hill Resorts, Bangalore; inf. evento: +984.514.6201, +984.415.8323, +984.518.1485; escribir a: NA World Services, 19737 Nordhoff Pl, Chatsworth, CA 91311; www.na.org

Bombay: 15-17 enero; BACNA XI; Free at Last; Hotel Riviera Matheran, Matheran; inf. evento: +00.98204.09239, +00.98922.27335, +91.22.3275.2535; escribir a: Bombay Area, Box 1953, GPO Mumbai, Maharashtra, India 400 001; www.nabombay.org

Karnataka: 20-22 feb.; India Regional Convention IV; Isolation to Connection; Best Club, Bangalore; www.ircna4.org

Indonesia

Java: 23-25 enero; Hand in Hand; Together We Can; Taman Mini, Jakarta; www.na-bali.org/english/events/eng_jak_conv.htm

Italia

Rimini: 30 marzo-2 abr.; XXI Convención Italiana; Hotel Continental E Dei Congressi, Rimini; reservas hotel: +39.0541.391300; www.na-italia.it

México

Baja California Norte: 26-28 marzo; CABCNA I; Hotel Colonial, Mexicali; reservas hotel: 800.43.7238; en español: +52.68.61.02.4987; en inglés: 760.554.2788; desde México: +01.686.567.9516; fecha límite para enviar cintas orador: 5 de enero; escribir a: CABCNA I, 120-A Rockwood Ave, PMB 44758, Calexico, CA 92231; CABCNA I, Ave Madero #491, Zona Centro, Apdo Postal #8, Mexicali BC, México

Uruguay

Montevideo: 22-25 enero; VI Convención Latinoamericana; Creciendo en Unidad y Foro Zonal Latinoamericano; NH Columbia Hotel, Montevideo; inf. evento: +59.899.644433, +59.82.6221156

Nuevos productos de la OSM

Italiano

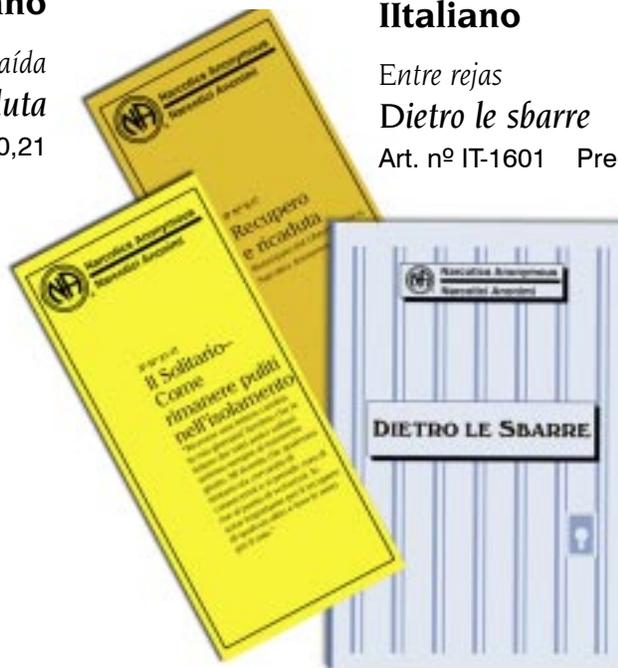
IP #6: *La recuperación y la recaída*
Recupero e ricaduta
Art. nº IT-3106 Precio US \$0,21

Italiano

Entre rejas
Dietro le sbarre
Art. nº IT-1601 Precio US \$0,63

Italiano

IP #21: *El solitario: Mantenerse limpio en solitario*
Il solitario—Come rimanere puliti nell'isolamento
Art. nº IT-3121 Precio US \$0,24



Inglés

Treasurer's Handbook

Versión revisada basada en los cambios de la CSM 2002
Art. nº 2109 Precio US \$1,80

Group Treasurer's Workbook

Versión revisada basada en los cambios de la CSM 2002
Art. nº 2110 Precio US \$1,80

Group Treasurer's Record Pad

Versión revisada basada en los cambios de la CSM 2002
Art. nº 9001 Precio US \$0,65



Lituano

IP #1: *Quién, qué, cómo y por qué*
KAS, KAIP IR KODEL

Art. nº LT-3101 Precio US \$0,21

Llaveros de bienvenido a múltiples años

Art. nº LT-4100—4108 Precio US \$0,37 c/u



GRUPO HABITUAL

